

Los derechos y la salud de las personas refugiadas, migrantes y apátridas deben protegerse en la respuesta al COVID-19

Comunicado de prensa conjunto de ACNUR, OIM, ACNUR y OMS

31 de marzo de 2020 | [English](#) | [Français](#) | [عربي](#)



Una niña refugiada indígena warao de Venezuela se lava las manos después de una sesión educativa sobre la prevención de la propagación del coronavirus, impartida por ACNUR y la ONG socia, Fraternidade, en un albergue en Boa Vista, en el norte de Brasil.

© ACNUR / Allana Ferreira

Ante la crisis del COVID-19, todos somos vulnerables. El virus ha demostrado que no discrimina, pero muchas personas refugiadas, quienes se han desplazado a la fuerza, apátridas y migrantes están en mayor riesgo.

Tres cuartas partes de los refugiados y muchos migrantes del mundo están alojados en regiones en desarrollo donde los sistemas de salud ya están sobrecargados y tienen poca capacidad. Muchos viven en campamentos, asentamientos, alojamientos improvisados o centros de recepción que ya están sobrepoblados, donde carecen de acceso adecuado a servicios de salud, agua potable y saneamiento.

La situación de las personas refugiadas y migrantes detenidas en centros de detención formales e informales, en condiciones insalubres y de hacinamiento, es particularmente preocupante. Teniendo en cuenta las consecuencias letales que tendría un brote de COVID-19, deberían ser liberadas sin demora. La niñez migrante y sus familias, y quienes se encuentren detenidos sin una base legal suficiente deben ser puestos en libertad de inmediato.

Esta enfermedad solo puede controlarse si existe un enfoque inclusivo que proteja los derechos de toda persona a la vida y la salud. Los migrantes y refugiados son desproporcionadamente vulnerables a la exclusión, el estigma y la discriminación, especialmente cuando están indocumentados. Para evitar una catástrofe, los gobiernos deben hacer todo lo posible para proteger los derechos y la salud de todos. De hecho, proteger los derechos y la salud de todas las personas ayudará a controlar la propagación del virus.

Es vital que todos, incluidos todos los migrantes y refugiados, tengan garantizado el mismo acceso a los servicios de salud y se incluyan efectivamente en las respuestas nacionales al COVID-19, incluyendo la prevención, las pruebas y el tratamiento. La inclusión ayudará no solo a proteger los derechos de las personas refugiadas y migrantes, sino que también servirá para proteger la salud pública y frenar la propagación mundial del COVID-19. Si bien muchas naciones protegen y acogen a las poblaciones de refugiados y migrantes, a menudo no están equipadas para responder a crisis como la del COVID-19. Para garantizar que los refugiados y migrantes tengan acceso adecuado a los servicios nacionales de salud, los Estados pueden necesitar apoyo financiero adicional. Aquí es donde las instituciones financieras del mundo pueden desempeñar un papel de liderazgo en la disponibilidad de fondos.

Si bien los países están cerrando sus fronteras y limitando los movimientos transfronterizos, hay formas de gestionar las restricciones fronterizas de una manera que se respeten los derechos humanos y las normas de protección de refugiados, incluido el principio de no devolución, a través de controles de cuarentena y de salud.

Ahora más que nunca, dado que el COVID-19 representa una amenaza global para nuestra humanidad colectiva, nuestro enfoque principal debería ser la preservación de la vida, independientemente del estatus de cada persona. Esta crisis exige un enfoque internacional coherente y efectivo que no deje a nadie atrás. En este momento crucial, todos debemos reunirnos en torno a un objetivo común, luchar contra este virus mortal.

Muchas personas refugiadas, desplazadas, apátridas y migrantes tienen habilidades y recursos que también pueden ser parte de la solución.

No podemos permitir que el miedo o la intolerancia minen los derechos o comprometan la efectividad de las respuestas a la pandemia mundial. Todos estamos juntos en esto. Solo podemos vencer a este virus cuando todos y cada uno de nosotros estamos protegidos.

Contactos para los medios:

- ACNUDH: Rupert Colville, +41 22 917 97 67, rcolville@ohchr.org
- OIM: Leonard Doyle, +41 79 285 71 23, ldoyle@iom.int
- ACNUR: Cecile Pouilly, + 41 79 108 26 25, pouilly@unhcr.org
- OMS: Tarik Jašarević, +41 793 676 214, jasarevict@who.int

Noticias e historias relacionadas

HISTORIAS

Blog en vivo: las personas refugiadas en la crisis de COVID-19

HISTORIAS

Los Scouts muestran en línea su solidaridad con los refugiados durante la crisis del coronavirus

NOTICIAS

ACNUR expresa su preocupación por la inseguridad en Burkina Faso

VIDEOS

Mujeres refugiadas en el campamento de Za'atari hacen jabón para detener el coronavirus

HISTORIAS

Los refugiados sirios se adaptan a la vida en aislamiento en los campamentos de Jordania por el coronavirus

HISTORIAS

Un médico venezolano explica a las personas más vulnerables en Ecuador cómo defenderse del COVID-19

[ACNUR](#) [EMERGENCIAS](#) [QUÉ HACEMOS](#) [NOTICIAS E HISTORIAS](#)
[GOBIERNOS Y SOCIOS](#) [INVOLÚCRATE](#)

© UNHCR 2001-2020

[Centro de prensa](#)

[Portal de emergencias](#)

[Contáctanos](#)

[Estadísticas](#)

[Términos y condiciones de uso](#)

[Vacantes](#)

[Refworld](#)

[Política de privacidad](#)

[Denunciar un fraude o abuso](#)

[Proveedores](#)

MANTENTE EN CONTACTO

Suscríbete al boletín

Síguenos: